

Piden acceso a salud reproductiva

El machismo y la falta de voluntad política son los principales factores que no permiten cambiar la historia, aseguran.

Diana Choc dchoc@elperiodico.com.gt



Foto: Archivo las mujeres prefieren atención de una comadrona. Argumentan malos tratos en centros de salud.

“En el Congreso de la República aún se encuentra una iniciativa de ley engavetada. La de Mortalidad Materna, pero los diputados no muestran interés para su aprobación”. Leticia Toj, integrante de la Alianza Nacional de Organizaciones de Mujeres Indígenas por la Salud Reproductiva.

Cerca de 15 mujeres representantes de más de 65 organizaciones dedicadas al bienestar de la mujer indígena del área rural piden salud reproductiva y

educación sexual. La petición es presentada por necesidad, pues la muerte de estas mujeres es 3 veces mayor a las no indígenas del país.

Los temas van encadenados unos a otros: embarazos en adolescentes, desnutrición, pobreza, pero al final todo apunta hacia lo mismo “mortalidad materna o infantil”, explica Leticia Toj, integrante de la Alianza Nacional de Organizaciones de Mujeres Indígenas por la Salud Reproductiva (Alianmisa).

Recién concluido se encuentra un estudio realizado en Alta Verapaz, uno de los departamentos que representa el mayor índice de mortalidad materna junto a Sololá, Totonicapán, Quiché, Quetzaltenango y San Marcos.

Durante un mes el resultado de ese documento en el citado departamento marcó la muerte de 21 mujeres, que dejaron huérfanos a por lo menos 77 niños. Esto pudo evitarse, señala Toj, pues el 81 por ciento de ellas prefirieron ser atendidas en sus casas por comadronas para la labor de parto. El resto que fueron atendidas en un centro de salud se relacionan con casos de negligencia.

Puede ser la cultura, pero no se puede negar que las comadronas realizan el mayor número de partos del área rural. La elección en estas áreas es difícil porque no hay más opción, dice Alberta Yoj, miembro de Alianmisa. Sin embargo, las mujeres indígenas prefieren ser atendidas por ellas y no en los centros de salud, donde según las pacientes, no se sienten cómodas.

Jorge Hernández trabaja como médico y cirujano independiente en Jutiapa. Su experiencia creció junto a los años que lleva en la atención de partos en distintos departamentos. “Es verdad la planificación familiar y la educación sexual no llega hasta aquí. Hace algunos años tuve la oportunidad de capacitar comadronas una vez al mes, ya que por lo regular ellas no conocen el control prenatal, como atender un parto limpio y luego dar el control post parto”, menciona.

“Las mujeres necesitan educación sexual y planificación familiar, pero muchas veces no hay quien les informe ni provea estos servicios. En ocasiones son los esposos los que no lo autorizan, hace falta cumplir las normativas establecidas, informa. “Aunque exista una Ley de Salud Reproductiva esta no se cumple”, refiere Toj.